



ROSAL MISIONERO

Carta nº 67

26 de septiembre del 2015

¡Ave María purísima!



Queridos todos aquí va carta del presente mes...

Ya hemos visto:

- 1.- María, nombre santo.
- 2.- María, nombre lleno de dulzura.
- 3.- María, nombre que alegra e inspira amor.
- 4.- María, nombre que da fortaleza.

Hoy veremos

- 5.- **María, nombre de bendición** (Nº 1)

EL NOMBRE DE MARÍA

Cuarta parte:

“Así que, aprovechemos siempre el hermoso **consejo de San Bernardo**: “En los peligros, en las angustias, en las dudas, invoca a María. Que no se te caiga de los labios, que no se te quite del corazón”.

En todos los peligros de perder la gracia divina, pensemos en María, invoquemos a María junto con el nombre de Jesús, que siempre han de ir estos nombres inseparablemente unidos. No se aparten jamás de nuestro corazón y de nuestros labios estos nombres tan dulces y poderosos, porque estos nombres nos darán la fuerza para no ceder nunca jamás ante las tentaciones y para vencerlas todas.

Son maravillosas las **gracias prometidas por Jesucristo a los devotos del nombre de María**, como lo dio a entender a **Santa Brígida** hablando con su Madre santísima, revelándole que quien invoque el nombre de María con confianza y propósito de la enmienda, recibirá estas gracias especiales:

- un perfecto dolor de sus pecados,
- expiarlos cual conviene,
- la fortaleza para alcanzar la perfección
- y al fin la gloria del paraíso.

Porque, añadió el divino Salvador, son para mí tan dulces y queridas tus palabras, oh María, que no puedo negarte lo que me pides.

En suma, llega a decir **San Efrén**, que el nombre de María es la llave que abre la puerta del cielo a quien lo invoca con devoción.

Por eso tiene razón **San Buenaventura** al llamar a María “salvación de todos los que la invocan”, como si fuera lo mismo invocar el nombre de María que obtener la salvación eterna.

También dice **Ricardo de San Lorenzo** que invocar este santo y dulce nombre lleva a conseguir gracias sobreabundantes en esta vida y una gloria sublime en la otra.

Por tanto, concluye **Tomás de Kempis**: “Si buscáis, hermanos míos, ser consolados en todos vuestros trabajos, recurrid a María, invocad a María, obsequiad a María, encomendaos a María. Disfrutad con María, llorad con María, caminad con María, y con María buscad a Jesús. Finalmente desead vivir y morir con Jesús y María. Haciéndolo así siempre iréis adelante en los caminos del Señor, ya que María, gustosa rezará por vosotros, y el Hijo ciertamente atenderá a la Madre”.

Queridos todos
el santo nombre de María es agua saludable que debe regar nuestros corazón;
si ello es un hecho entonces hay garantía de que tarde o temprano
el alma florecerá en preciosa variedad de virtudes.

En la siguiente carta seguimos viendo más sobre este hermoso tema.

“Haced lo que Él os diga”

Con mi bendición.

P. Héctor Luna, IVE. Esclavo de María

<http://www.rosalmisionero.net/>
rosalmisionero@ive.org